

Roger de Posada Hernández, vertientino, educador y protagonista de aquella epopeya, en el marco del 60 aniversario de la fecha, recuerda con vehemencia el suceso.

"Yo alfabetice en el central Siboney, finca La Matilde. Ahí nosotros teníamos la función de colaborar con los compañeros de la casa en la limpieza de la siembra que tenían, buscábamos agua y unas cuantas cuestiones que hacían falta, nosotros colaborábamos con ellos. Ya después por la tarde dábamos las clases."

Fue una época compleja, lejos de su hogar y el compromiso de construir un mejor futuro para el pueblo, más culto, combatiendo los vestigios de un presente donde prevalecía el analfabetismo.

"(...) estaban muy agradecidos, en cuanto a la labor que realizábamos, los horarios que teníamos y las clases que dábamos...", era la mayor satisfacción, cuenta Roger, para él y el resto de sus compañeros que no superaban los 15 años de edad.

"... Participé en el acto central cuando Cuba se declara territorio libre de analfabetismo, en La Habana (...) recuerdo que fuimos desde aquí a La Habana en tren de cañas, el techo era de guano, y viramos en el mismo tren..." mucha alegría caracterizó ese momento glorioso en la Plaza de La Revolución, en la capital, ante las palabras del eterno Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz.

Con apenas 12 años, al llamado de la Patria, Roger de Posada, dio su paso al frente para el futuro próspero de su pueblo. "Tengo la medalla de la Campaña de Alfabetización, la medalla Rafael María de Mendive y la medalla 40 aniversario del Triunfo de la Revolución, que se nos otorgó por brigadistas", sin dudas sus mayores tesoros en su larga carrera como pedagogo en suelo agramontino.